

URGEN PROGRAMAS PARA ABATIRLA

Padece pobreza 25% de población

Por Javier Cruz

Ensenada, B. C. - Con poco más del 25 por ciento de su población viviendo en áreas consideradas con alto y muy alto índice de marginación, Ensenada espera programas oficiales que realmente reduzcan los grados de pobreza en la que viven al menos 100 mil personas.

Tan sólo en la ciudad de Ensenada y su zona conurbana existen entre 70 y 77 Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB) donde, de acuerdo con el Consejo Nacional de Población (Conapo) y el Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP), hay problemas severos.

Uno de ellos es que los porcentajes de la población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela, y el porcentaje de población de 15 años o más sin secundaria completa, son “muy elevados”.

También que la proporción de habitantes sin acceso a los servicios de salud y la relación de hijos fallecidos en mujeres de 15 a 49 años, sobrepasa dos veces el promedio que recomienda la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Es muy amplio el número de casas sin agua entubada, sin drenaje conectado a la red pública o fosa séptica, sin excusado con conexión de agua, con pisos de tierra y con un nivel de hacinamiento que sobrepasa tres veces el máximo recomendado por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) de la federación.

Los porcentajes de disponibilidad de bienes básicos en los hogares para mantener los niveles mínimos de higiene, salud y la economía familiar, como lo es simple refrigerador, son raquíticos y en varios casos inexistentes.

A estas cifras se suma la que aporta el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) respecto a las manifestaciones que tuvo la pobreza en la entidad durante 2011.

Cifras complicadas

Población en pobreza: 330 mil 368 (13% de la población en BC)

Pobreza alimentaria: 36 mil 848 (el ingreso no alcanza ni para comer).

Pobreza patrimonial: 260 mil (no cuentan con una casa propia)

Pobreza limitada: 33 mil 900 (tienen un ingreso, pero no es suficiente para poder sustentar las necesidades básicas)

Marginación en Ensenada:

Población estimada: 413 mil 481

Menores de 15 años analfabetas: 16 mil 830

Personas sin servicio de drenaje: 94 mil 795

Personas sin servicio de energía eléctrica: 18 mil 476

Estudios de Conapo e Inegi sufren pobreza 330 mil en BC

El número de ensenadenses que viven en casas sin drenaje es de 94 mil 795 personas, sin energía eléctrica 18 mil 476 y 16 mil 830 son analfabetas



Un importante grupo de la sociedad ensenadense vive en condiciones de pobreza extrema, con pocas oportunidades de desarrollo.

01 de mayo de 2012

Con poco más de 100 mil personas (alrededor del 25 por ciento de su población) viviendo en áreas consideradas con alto y muy alto índice de marginación, el municipio de Ensenada está en espera de que se pongan en marcha programas que reduzcan los niveles de pobreza.

Tan sólo en la ciudad de Ensenada y su zona conurbana existen entre 70 y 77 Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB) en donde, de acuerdo con el Consejo Nacional de Población (Conapo) y el Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP):

1.- Los porcentajes de la población de seis a 14 años que no asiste a la escuela, y el porcentaje de población de 15 años o más sin secundaria completa, son “muy elevados”.

2.- La proporción de habitantes sin acceso a los servicios de salud y la relación de hijos fallecidos en mujeres de 15 a 49 años, sobrepasa dos veces el promedio que recomienda la Organización Mundial de la Salud (OMS).

3.- Es muy amplio el número de casas sin agua entubada, sin drenaje conectado a la red pública o fosa séptica, sin excusado con conexión de agua, con pisos de tierra y con un nivel de hacinamiento que sobrepasa tres veces el máximo recomendado por la Secretaría federal de Desarrollo Social (Sedesol).

4.- Los porcentajes de disponibilidad de bienes básicos en los hogares para mantener los niveles mínimos de higiene, salud y la economía familiar, como lo es un simple refrigerador, son raquíticos y en varios casos inexistentes.

A esta lamentable estadística oficial se suma la que aporta el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) respecto a las manifestaciones que tuvo la pobreza en la entidad, y que avaló la Sedesol en el estado.

Por ejemplo, ubicó en la categoría de pobreza a 330 mil 368 bajacalifornianos, es decir el 13 por ciento de la población total del estado en 2010 (dos millones 844 mil 469 personas).

En pobreza alimentaria –es decir que su ingreso no les alcanza ni para comer- están 36 mil 848 personas.

En pobreza patrimonial -no cuentan con una casa propia o la situación de sus predios se encuentra en un proceso de regularización de la tenencia-, hay poco más de 260 mil.

Y en pobreza limitada (tienen un ingreso, pero no es suficiente para poder sustentar las necesidades básicas) viven 33 mil 900 bajacalifornianos.

De acuerdo con las mismas fuentes federales, en el año 2011 la población bajacaliforniana con ingresos de cero a dos salarios mínimos -124.66 pesos al día- se ubicó en 201 mil 368 personas y municipalmente se repartieron de la siguiente forma:

En Tijuana: 82 mil 163 individuos; Mexicali: 63 mil 589; Ensenada: 43 mil 434; Tecate: 17 mil 156, y en Playas de Rosarito: 5 mil 26.

Las estadísticas de la marginación para Ensenada, municipio que tiene una población estimada en 413 mil 481 individuos al cerrar el año 2010, no son menos desalentadoras.

El Inegi determinó que su población de 15 años o más que no sabe leer ni escribir (analfabetas) es de 16 mil 830 personas.

El número de ensenadenses que viven en casas sin drenaje asciende a 94 mil 795 personas, y los que viven en hogares sin energía eléctrica son 18 mil 476, muy por encima del municipio de Mexicali (apenas seis mil 910 habitantes) y no tan alejado de Tijuana (21 mil 846).

Atisbo al infierno

Las consecuencias de este fracaso social la externalizan los que viven a diario en el infierno del hambre, la pobreza y la marginación.

“A veces no tenemos ni para comer. Mi esposo gana 900 pesos a la semana y somos cinco de familia. No sé qué vamos a hacer si esto se pone más feo”, dijo con la zozobra enmarcando su rostro Norma García, residente de la colonia Munguía, madre de tres niños y oriunda de Sinaloa, estado en donde, afirma, “la situación está peor”.

Jorge Acevedo, un músico que vive en la colonia Morelos y que hoy percibe, por efecto de la recesión económica, menos de 900 pesos a la semana, narró:

“Hace dos años ganaba más y mi dinero me alcanzaba para pagar mi comida, mi seguro médico (se contrataba de manera independiente y anual con el Instituto Mexicano del Seguro Social), mi ropa, mi camión, mi renta y hasta la educación de mis hijos. ¡Si viera ‘ora’ cómo la paso!

“Ya no tengo Seguro, debo tres meses de renta y mis hijos (dos menores de edad) tuvieron que regresar a escuelas públicas”.

Acevedo es uno de los 5.8 millones de mexicanos que de acuerdo con el reporte del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), ingresó a al recuento de la pobreza patrimonial vigente al cerrar el año 2010, la cual ubicó en niveles de miseria a 55.5 millones de connacionales.

También está el caso de Daniel Ortiz Canto, vecino de la colonia Las Margaritas, que debido a la modificación laboral hecha por la maquiladora textil en donde trabaja, vio caer su ingreso a poco menos de 800 pesos.

“Mire nada más –contó-. Tengo dos hijos y una esposa que mantener y no me alcanza para comprarles de comer bien. ¡Ahí tengo que estarle pidiendo a mis suegros para no morirnos de hambre!”.

Ortiz representa una más de las 19.4 millones de personas que en México -también de acuerdo con datos del Coneval-, no pueden comprar los productos más elementales para su alimentación. Es decir, vive en pobreza alimentaria.

Problema que crece

Hace un año, el Consejo Nacional de Población dio a conocer que los habitantes de 30 colonias ensenadenses viven en pobreza extrema, y que hay 70 Áreas Geoestadísticas Básicas con índices de marginación estimados en altos y muy altos.

Por su parte, el Instituto Municipal de Investigación y Planeación de Ensenada (IMIP), al anunciar los resultados del Estudio para la Determinación de Polígonos de Marginación en Ensenada, ubicó 34 colonias con muy alta marginación.

La verdadera dimensión de un problema social que está creciendo año con año en la ciudad de Ensenada se comprende cuando a la cifra del IMIP se suman otras 36 colonias, que en el estudio de polígonos de miseria reportaron un “alto índice de marginación”.

Así, la cantidad de asentamientos urbanos con alta y muy alta marginación creció a 70, lo que representa el 25.5 por ciento de las 276 colonias que existen en la zona urbana y conurbana de la ciudad de Ensenada.

En el año 2007, en las áreas urbanas marginadas vivían aproximadamente 77 mil 350 personas, de las 304 mil 241 que residían en la metrópoli costeña.

La cifra coincide con la estadística que arrojó el Consejo Nacional de Población (Conapo), con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005.

El consejo federal reveló que en ese año, en la ciudad de Ensenada, 43 mil 758 individuos sobrevivían en niveles muy altos de marginación, en tanto que lo que correspondió a niveles altos ascendió a 35 mil 977. Esto arrojó un total de 79 mil 735 personas afectadas.

A diferencia del IMIP, el Conapo reportó que la ciudad de Ensenada tenía -en el año 2005- un grupo de 46 Áreas Geoestadísticas Básicas Urbanas con muy alto grado de marginación, cantidad que contrastaba con las mil 140 áreas detectadas en todo el estado.

Guillermo Arámburo Vizcarra, director del IMIP, manifestó entonces que el estudio del Instituto enfrentó dificultades para tratar de ajustarse a los parámetros de pobreza extrema y marginación que fija tanto la Sedesol federal como el Conapo.

“La causa de esto es el acceso a bienes como automóvil, refrigerador o lavadora, que en esta región de la nación se pueden obtener de segunda mano, o a muy bajo costo con respecto al resto del país”.

Agregó: “Esto no lo entienden quienes elaboran los estudios para los programas de desarrollo social, a quienes se les ha podido regionalizar realidades que son distintas en el norte, centro y sur del país”.

Sin embargo, el Conapo resalta que “la falta de refrigerador en la vivienda tiene serias implicaciones en la de sus ocupantes, pues reduce significativamente la posibilidad de conservar los alimentos en buen estado durante más tiempo, aumentando el riesgo de contraer enfermedades gastrointestinales, al tiempo que impide una administración más eficiente del gasto en los hogares destinado a la compra de los comestibles”.

Zonas de miseria

Aún con los diferentes criterios oficiales para caracterizar la pobreza y la marginación, el IMIP ubicó 274 colonias, en 11 polígonos municipales, con diferentes grados de indigencia.

En estas franjas de desdicha ubicó a la colonia Cañón Buenavista, también conocida como El Zorrillo, como uno de los sitios donde hay mayor pobreza patrimonial, alimentaria y de capacidades en el área conurbana de la ciudad de Ensenada.

También Praderas del Ciprés, VI Ayuntamiento, Buenavista, Las Margaritas, Munguía, Carlos Salinas de Gortari, Emiliano Zapata, Indeco Lomitas, algunas áreas de la colonia Popular 89 y varias manzanas de la colonia Morelos.

El estudio reveló que en esas colonias existen casas con piso de tierra, sin servicios públicos, con algún grado de hacinamiento y sin refrigerador para conservar los alimentos básicos.

También hay trabajadores con ingresos inferiores a los 750 pesos por semana, que los colocan en el extremo de la pobreza alimentaria, o que perciben salarios de 872 pesos semanales (dos salarios mínimos al día), que los dejan en la pobreza patrimonial.

Asimismo, son colonias en donde los niños no tienen acceso a la educación básica (preescolar, primaria y secundaria) y existen numerosos adolescentes y personas adultas analfabetas.

Otro estudio que analiza el problema de la marginación y la pobreza en la ciudad de Ensenada y su zona conurbana -hecho por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California-, destaca la existencia de pequeñas localidades en donde la ausencia de servicios y los índices de marginación son mayores.

“Esto constituye otro elemento a tomar en cuenta puesto que ahí se observa un porcentaje mayor de población infantil, de analfabetismo y de población indígena”, subraya la investigación universitaria.

De acuerdo con este documento, el poblado de Maneadero presenta el principal déficit de cobertura de servicios públicos, ya que sólo el 52.65 por ciento de la vivienda dispone del servicio de agua potable, y 4.8 por ciento tiene drenaje.

“En la periferia Norte y Noreste de la ciudad de Ensenada -agrega el estudio-, se presenta rezago en cuanto al abasto de agua y servicios de drenaje, en tanto que una parte del ex ejido Chapultepec presenta falta de drenaje y vierte sus aguas negras a fosa séptica o a cielo abierto”.

El estudio universitario concluye que el déficit de servicios públicos en las zonas marginadas y pobres de la ciudad de Ensenada, “es el resultado de la existencia de asentamientos humanos pequeños, dispersos o ubicados en áreas donde no existe factibilidad de servicios”.

Las aspirinas

Este panorama general de pobreza en Ensenada y el resto del estado lo reconoce el coordinador estatal del programa federal “Oportunidades”, Iván Nolasco Cruz.

En una entrevista que dio a principios de año el funcionario dijo que “Oportunidades”, programa de la Sedesol que tiene como objetivo “coordinar acciones interinstitucionales para contribuir a la superación de la pobreza, mediante el desarrollo de las capacidades básicas de las personas y su acceso a mejores oportunidades de desarrollo económico y social”, atiende a un promedio de 40 mil familias en condiciones de pobreza extrema, de las cuales poco más de 13 mil radican en el municipio de Ensenada.

Nolasco no se preocupa por el crecimiento de la pobreza en la entidad, ya que sabe que "Oportunidades" concibe a los mexicanos viviendo en un país "con igualdad de oportunidades para todos, donde los mexicanos ejercen plenamente sus derechos sociales y la pobreza se ha erradicado", pero hasta el año 2030.

Por su parte Carlos Flores Vázquez, secretario de Infraestructura y Desarrollo Urbano del Estado (Sidue), destacó que la dependencia otorgó a los bajacalifornianos 258 mil "apoyos" del programa de Asistencia Social en Atención de Grupos Vulnerables, lo cual representa una inversión de 43 millones 297 mil pesos.

Tan solo en Ensenada, aseguró, fueron entregados 40 mil 169 "apoyos", los cuales sumaron la cantidad de 6 millones 437 mil pesos "para disminuir los índices de pobreza" en el municipio.

Y la Secretaría de Desarrollo Social del Estado (Sedesoe), que encabeza el ex presidente municipal de Ensenada, Pablo Alejo López Núñez, reveló que este año la dependencia atenderá a seis mil personas en el Programa federal Vida Digna "para erradicar la pobreza en Baja California".

En Ensenada se atenderán a 600 familias que radican en la zona urbana y rural, sobre todo en la delegación de San Quintín, que es la zona que registra los mayores índices de pobreza extrema en el municipio.

Por su parte, el Ayuntamiento de Ensenada destinó este año un presupuesto de 68.8 millones de pesos para la dependencia encargada de enfrentar los problemas que originan la pobreza y la marginación: la Secretaría municipal de Desarrollo Social.

Desafortunadamente, al igual que el resto de la administración municipal, entre el 70 y el 80 por ciento de ese presupuesto se destinará al gasto corriente de la dependencia, y únicamente se aplicarán entre 14 a 20 millones de pesos a programas específicos de atención a la miseria.

Asimismo el XX Ayuntamiento de Ensenada asignó 71 millones 544 mil 793 pesos para ejercerlos en el polémico Fondo de Infraestructura Social Municipal III-2, que corresponden al Ramo 33 para el combate a la marginación y la extrema pobreza.

Las limitadas acciones de gobierno confirman que los apoyos institucionales son apenas aspirinas para combatir los efectos, no las causas del problema de la pobreza y la marginación en el municipio más grande de México.

Las categorías del Inegi

Cifras de BC en 2010

Pobreza: 330 mil 368

Pobreza alimentaria: 36 mil 848

Pobreza patrimonial: 260 mil

Pobreza limitada: 33 mil 900

Ingresos en 2011

Cero a dos salarios mínimos: 201 mil 368

Tijuana: 82 mil 163

Mexicali: 63 mil 589

Ensenada: 43 mil 434

Tecate: 17 mil 156

Playas de Rosarito: 5 mil 26